HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.538 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Sábado 18 de Octubre

Un plural nuevo

(CUENTO)

Pepe Ruiz, después de cursar con notable aprovechamiento los estudios de dibujo, composición y pintura en la Real Academia de San Fernando, dedicó sus cinco sentidos y todas las fuerzas de su alma á la consecución del fin que se había propuesto: adquirir perfecto dominio del arte que cultivaba, para llegar á la altura de los grandes maestros. Pero Ruiz, como casi todos los artistas que empiezan, no tenía dinero para sufragar los gastos que origina la visita á los famosos museos de Italia, París y Londres, cosa que él juzgaba indispensable para obtener lo que pudiéramos llamar el doctorado de su carrera. Y como tampoco le permitían sus escasos recursos pagar modelos, renunció á los cuadros de figuras y se dedicó al paisaje, que le resultaba el género más barato.

Pero los paisajes que le ofrecían los alrededores de Madrid le cansaron pronto, y soñador como todo verdadero artista, comenzó á acariciar un deseo cuya realización le era por el pronto tan difícil como los viajes al extranjero: ir á Granada y trasladar al lienzo la feracidad de su vega, la luz deslumbradora de su cielo, los indescriptibles paisajes de la Alhambra y el Generalife, los artísticos primores del alcázar árabe, sus ajimeces, sus patios sembrados de arrayanes, sus fuentes y sus arcos de herradura. ¿Pero cómo realizar todo aquello, si á más de los gastos de viaje necesitaba atender á los de manutención, durante todo el tiempo que la ejecución de las magistrales obras que se proponía pintar allí le retuviese?

El no sabía cómo, pero no renunciaba á su propósito, confiando siempre en que cualquier suceso inesperado le llevaría al fin apetecido.

Y así sucedió en efecto: cuando menos lo pensaba, le tocaron veinte duros en una participación de un billete de la lotería; y sin echar más cuentas ni encomendarse á Dios ni al diablo, lió sus bártulos y se dispuso á emprender el viaje. Pero antes fué al café á despedirse de sus amigos, entre los que encontró á un señor anciano, que tan pronto como tuvo noticia de su viaje á Granada, le suplicó que hiciese una visita en su nombre á un cuñado suyo, farmacéutico de la población, y le entregó una tarjeta, recomendándole eficazmente.

Con los veintes duros, la tarjeta de recomendación que la fortuna le había deparado, y su modesto equipaje, montó Ruiz en el tren aquella misma noche.

Tan pronto como llegó á la ciudad soñada, fué su primer cuidado hacer la visita al farmacéutico, y, preguntando, desde la estación se encajó en la botica, cargado con su equipaje, sin sacudirse siquiera el polvo de la ropa.

El farmacéutico era un vejete muy simpático, atento y cariñoso, que le recibió con todo género de agasajos, haciéndolo después una infinidad de preguntas acerca de su cuñado, al que quería entrañablemente, según dijo.

Embebidos en la conversación se les echó encima la hora de la cena; y como Ruiz no había cenado ni contaba con alojamiento, D. Heliodoro—que así se llamaba el boticario—le invitó á cenar con él y á que pasase aquella noche en su casa; invitaciones que el pintor aceptó gustoso por varios motivos, el principal de todos por hacer economías.

La cena fué opípara; D. Heliodoro le dió tan buen trato en la mesa como antes se lo había dado conversando; y si buena le resultó á Ruiz la cena, no menos deliciosa le pareció la cama.

Al romper el día, sin decir á nadie una palabra, se lanzó Ruiz al campo armado de caballete, caja de colores y un pequeño lienzo en el que se proponía retratar la alborada; y con tanto entusiasmo trabajó durante varias horas, que no volvió á acordarse de D. Heliodoro y su sibarítica mesa, hasta que cierto gusano roedor que comenzó á molestarle en el estómago le hizo pensar que había llegado la hora del almuerzo y debía emprender el regreso á la botica.

El vejete lo recibió tan amable como la noche antes, y le invitó á almorzar, á lo que accedió el pintor, disculpándose con lo avanzado de la hora y el voraz apetito que los aires del campo le habían despertado.

A D. Heliodoro le pareció excelente el paisaje comenzado por Ruiz, y á este, exquisito el almuerzo; pero ni los horrores de la digestión ni los elogios recibidos calmaron sus entusiasmos, y después de saborear una taza de exquisito moka, salió al campo de nuevo á tomar apuntes.

Así transcurrieron los días y las noches sin que Ruiz, siempre atento y trabajador, dijese una palabra de cambiar de alojamiento. Porque es lo que él decía: «Cuando este señor me atiende y agasaja tanto es porque no le pesa la gorra que le pego, y á mi mientras, me hace un flaco servicio. Sin duda se ha hecho cargo de mi situación y se siente Mecenas.»

El boticario por su parte, también reflexionaba á menudo sobre la situación en que le había colocado aquel gorrón que se le entró por las puertas; pero fino, bien educado, y por respetos á la recomendación de su hermano político, no se atrevía á decir una palabra ni á poner mala cara.

Ruiz, después de un mes de estancia en Granada, en cuyo tiempo pintó varios cuadros, regresó á la Corte gordo y satisfecho. Pero antes de emprender la marcha, le expuso al boticario todo género de disculpas, y le hizo ofrecimientos y promesas en buen número.

D. Heliodoro se despidió de él más jovial que nunca, y bendijo á Dios por aquella plaga que le había quitado de encima.

. . . .

Pasaron dos años, durante los cuales tanto adelantó Ruiz en su arte que empezó á recoger honra y provecho, como lo demostraba la segunda medalla que le concedieron en la última exposición bienal y el sin número de encarguitos que le llovían.

Durante ese tiempo no dejó de cultivar la amistad del cuñado de D. Heliodoro, al que conservaba cariñoso recuerdo de gratitud.

Y con el cuñado de D. Heliodoro paseaba una tarde por la Carrera de San Jerónimo, cuando vió venir hacia ellos por la acera de enfrente al boticario de Granada.

La sorpresa y la alegría de Ruiz fueron tan grandes, que no se le ocurrió decirle á su acompañante más que «¡Ahí viene D. Heliodoro!» y correr hacia el boticario con los brazos abiertos. Ya éste sabía los triunfos alcanzados por Ruiz y su cambio de posición, de lo que se alegraba mucho; pero aunque el chico se le había mostrado agradecido siempre, y hasta le mandó un hermoso paisaje en cierta ocasión, no le perdonaba nunca aquella gorra de treinta días, en que tan maravillosamente hizo el primo. Así es que cuando Ruiz, queriendo una vez más hacer su elogio y expresarle su agradecimiento, comenzó á referirle al cuñado del boticario las atenciones que de éste había recibido durante su estancia en Granada, al oir que su exhuésped exclamaba lleno de entusiasmo: «Cuando pernocté en casa de D. Heliodoro...»

—*Pernoctés*, señor Ruiz, *pernoctés*, le dijo interrumpiéndole.

AURELIO YANGUAS.

yo no muera, porque entonces podeis morir aquí abandonada!

Y enviando una última mirada á la joven, salió y cerró en pos de sí las puertas de la casita.

—Dios mío, Dios mío, ¡qué va á ser de mí! murmuró Carmen llena de dolor: estoy á merced de ese hombre que es un infame... Manuel, Manuel, continuó llorando, ¡por qué no vienes á salvarme!

Una idea la hizo extremecer; la de que hubiese sido muerto.

En aquel momento se oyó un leve ruido, y Carmen volvió la cabeza. Un objeto blanco y pequeño había caído cerca de ella.

Lo tomó con extrañeza, y vió un papel liado á una piedrecita.

Le desdobló llena de emoción, y leyó:

«Animo y esperanza, Manuel vive y vendrá á salvaros; no estais sola.»

—¡Dios mío! exclamó Carmen cayendo de rodillas, gracias por vuestra misericordia, Manuel vive, ya no temo nada!

Carmen se asomó á la ventana para ver si descubría al misterioso autor de aquel aviso, pero á nadie vió, y hubo de resignarse á esperar.

Carmen estaba completamente sola en la casita.

—Víctor le llevaba por sí mismo cada día algunas provisiones y cuando las eventualidades de la guerra se lo permitían, pasaba algún tiempo á su lado.

Carmen sólo á él veía; á veces desde las ventanas descu-

Su frente se contrajo y miró á Carmen de una manera amenazadora.

—Ah! murmuró, ¡con que amais á otro! ¡Con que despreciais la adoración que yo os ofrezco! Pues bien, vais á ser mía, y por el diablo que me alegro; esa confesión...

—Ah! exclamó Carmen temblando, vos sois caballero y tendreis piedad de mí!...

—¿La tienes tú acaso de lo que yo sufro? dijo Víctor trémulo de furor y pálido como un cadáver.

—Pero vos tendreis hermanas, tendreis madre, y en su nombre os pido que me devolvais á mi familia...

—Eso no puede ser, no el nombre, sino la misma presencia de mi madre no podría impedir que te hiciese mi esclava.

—Ah! no por Dios!

—Aún es tiempo, yo te amo, Carmen; te amo como á mi salvación, como á mi esperanza, como á mi vida, dime que me amarás, continuó Víctor arrojándose á los pies de la joven y asiendo sus manos; dime que tu corazón será mío, tu voluntad será mi ley...

—Pero no puedo amaros.

—¿Por qué?

—Yo amo á otro hombre...

—Bah! no será amor lo que ese hombre te inspire, eres muy niña, muy pura, para haber sentido una pasión... Será una emoción pasajera que se apagará ante mi amor como ante la luz del sol la vaga luz de la luna... tú me amarás...

—¡Oh, no!

—Carmen! tú no sabes aún quien soy yo; tú no sabes lo que es irritar al león y provocarle; tú no sabes que estás en mi poder!

—Y bien, dijo Carmen recobrando en el peligro su ener-

CRÓNICA

--

Los boers en Alemania

Al salir de Francia, los generales Botha, Dewet y Delarey irán á Alemania.

Tan pronto como se supo en Inglaterra que Guillermo II había expresado el deseo de ver á los tres generales que durante tanto tiempo fueron el terror del ejército británico, la prensa jinjoe prorrumpió en violentas protestas, acusando rotundamente al soberano alemán de fomentar las veleidades de independencia del pueblo boer, y Guillermo retrocedió después de haber casi aconsejado al presidente Kruger que se resistiera á la ocupación británica.

Guillermo tocó retirada, ó más bien, mandó avisar á los generalas que únicamente los recibiría si los presentase el embajador de la Gran Bretaña en Berlín.

Los nobles, soldados boers entienden que su dignidad no les permite someterse á tan humillante condición y es casi seguro que no verán al emperador durante su estancia en la capital de Prusia.

Los diarios alemanes que ayer aún mostrábanse favorables á la causa que personifican Botha, Dewet y Delarey, han verificado una completa evolución. Quéjanse de la actitud injuriosa de los delegados boers para con su soberano; afirman que estos han escuchado malos consejos y confían en que la nación hará causa común con el emperador.

La «Gaceta de Colonia», siempre dispuesta á echar leña al fuego, declara que el hecho de haberse negado los generales boers á hacerse presentar por el embajador inglés es un acto de verdadera protesta contra la soberanía británica, siendo así que verdaderamente la misión de los generales boers nada tiene de política y que su objeto tiene por único fin un acto de caridad.

¡Pobres gentes! hélos ahora insultados, acusados de abrigar los peores fines, solo porque obran según su conciencia acostumbrada! Afortunadamente cuen- [illegible] la admiración de los pueblos, y fácilmente sabrán consolarse de la nueva retirada de Guillermo II.

Cómo se olvidan las penas

Entre esos cuentos viejos orientales, tan llenos de moralidad como de sabiduría, hay uno que debe ser conocido y popularizado.

En la mitad del camino cayó, para no levantarse, un camello que iba cargado de preciosas mercancías, marfil, resina, plumas, telas y perfumes y el mercader y sus esclavos en vano pugnaban por hacer que de nuevo caminase el indócil ó fatigado animal.

Acertó á pasar por allí el Visir, y viendo cuánto y con qué inútil crueldad azuzaban al camello, dijo:

—Desalmados, que no conocéis el por qué de las cosas, cesad de torturar en vano á esa bestia.

—La noche se acerca y es forzoso que lleguemos á la aldea antes de oscurecer.

—Llegaréis—contestó el Visir.

—¿Y cómo si el camello no se mueve?

—Traed aquel peñasco y aquel otro, y ponedlos sobre la carga del camello.

—Así lo hicieron los esclavos, mas por miedo al Visir que por esperanzas de éxito, y el camello se ahogaba ya bajo el peso que le oprimía.

—Ahora quitad de golpe las piedras—dijo el Visir.

Obedecieron, y tan pronto como se sintió libre de ellas, el camello, contento con su acostumbrada carga, se levantó ágil y repuesto y siguió caminando hasta la aldea.

Es fama desde entonces en el Oriente, que cuando un hombre se siente abatido por las penas, echándose á cuestas algo de las de los demás, queda tan aliviado, que las suyas propias le parecen muy dulces y llevaderas.

CURIOSIDADES

EL LENGUAJE DE LAS UÑAS

La patología mental progresa que es un portento, y ahora una revista inglesa, que se dedica especialmente al cultivo de esas «ramas» de la ciencia, ha publicado un estudio muy detenido acerca de las uñas del hombre.

Largas ó cortas, planas ó curvas, las uñas humanas son por todo extremo interesantes, y los inteligentes, con sólo estudiar estos apéndices, saben enseguida si la persona que tienen delante posee ó no ciertas cualidades.

Una uña mirada con lente, parece una cosa distinta de lo que es á simple vista: examinada al microscopio parece un campo preparado para sembrar.

Las estrías que se descubren con la inspección lenticular parecen verdaderos surcos en la microscópica.

Estas estrías ó surcos son los signos por donde los sabios averiguan el pasado, el presente y el futuro de los individuos propietarios de las uñas en que dichas estrías se manifiestan.

Un atento observador de uñas sabe enseguida si tiene delante un imbécil, un criminal, un artista ó un truchimán de siete suelas.

Parece que el idiotismo está en relación directa con el mayor número de estrías unguiculares.

De esto al lenguaje de las uñas no hay más que un paso; y según los dedos adquieren mayor ó menor importancia las cualidades ó condiciones denunciadas por sus uñas en el respectivo sugeto.

Sería curioso el examen ó estudio de las uñas de nuestros más ilustres conspícuos. El doctor, digámoslo así, sabría enseguida si tenía delante un arbitrista, un diplomático ó un soñador.

Hasta ahora solo se han hecho estudios en las uñas de las manos.

Los que tengan muchas estrías son unos degenerados.

Las estrías más interesantes son las del dedo corazón de la mano izquierda. Pocas estrías mucha salud; muchas, cardiaco.

Si son poco profundas, podrá irse defendiendo con sus achaques; pero si son muy pronunciadas, hay que llamar enseguida al notario y hacer testamento sobre la marcha.

El estudio de las estrías es todo un arcano.

Los alcohólicos, epilépticos y maniaticos las tienen onduladas; los artistas, hombres de ciencia y publicistas, rectas; los criminales é idiotas en zig-zag.

Observación notable: estudiando las uñas de los muertos se puede saber lo que fueron estando vivos.

En la momia de Ramsés II se han encontrado uñas cuyas estrías le presentan como un verdadero idiota.

Si se generaliza este estudio de uñas de muertos, ¡cuánta rectificación habrá que pedir á la historia!



Santo de hoy.—San Lucas evangelista y Santa Trifonia.

Santo de mañana.—San Pedro de Alcántara y Santa Rosina.

AVISO

Se participa á todos los poseedores de papeletas del Regalo de la máquina de coser y bordar marca Wilson, que había de celebrarse el día 19 de Octubre, que no siendo posible efectuarse en dicho día se celebrará en el sorteo de Navidad de la Casa Beneficencia.

El Depositario,
Enrique Moya.



Con objeto de practicar las maniobras militares que se están efectuando en esta región, mañana saldrá el batallón que guarnece esta plaza, dirigiéndose á Sella; el 20 marchará á Villajoyosa, donde pernoctará y recibirá los reservistas que le corresponden; el 21 irá á Benidorm; el 22 regresará á Villajoyosa; el 23 marchará á San Juan; el 24 dejará la fuerza de la reserva y marchará á Jijona, donde hará noche, y el 25 volverá á Alcoy.

Durante las marchas y descansos, se observarán todas las reglas del arte de la guerra y en los acantonamientos se establecerá y montará el servicio de seguridad en la forma que establece el reglamento de campaña.

Se han dado órdenes severas para evitar que las tropas causen daño en los sembrados ni molesten á los habitantes de los pueblos por donde pasen.

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy sábado á las nueve Misa mayor de renovación y por la tarde á las cinco y media principia el Novenario de las señoras doncellas.

En el Santo Sepulcro, se cantará al anochecer la Salve en el altar de Nuestra Señora del Carmen.

—El capitán general de Valencia ha remitido al gobernador militar, para que lo inserte en el «Boletín oficial», un telegrama concebido en estos términos:

Los individuos que tenían licencia ilimitada y se han incorporado; deben volver á disfrutarla el día 26 aunque sus cuerpos queden con fuerzas inferiores y la correspondiente á mi primer telegrama.

En cambio hará incorporar á los ilimitados y reservistas activos que hayan faltado sin razón al llamamiento, para que sirvan como castigo hasta que los nuevos reclutas completen la fuerza de los cuerpos. Los cuerpos que así resulten con fuerza superior á sus plantillas, se les dará licencia trimestral á los sobrantes más antiguos de revisión, pero exceptuando á los voluntarios y castigados á servir tiempo fijo. A todos los así licenciados que antes de 1.° de Abril deban pasar á primera reserva, se les destinará para movilización á los cuerpos correspondientes.

—¡Vaya unas cajetillas las de cuarenta y cinco!

Son el colmo del abuso.

Entre el poco tabaco, la mala calidad de éste y el papel de estraza que envuelve los mal llamados cigarros, la Compañía Tabacalera atenta de manera tan certera como traidora contra la garganta y hasta contra la vida de los fumadores, y si éstos no fueran españoles, á buen seguro que la Compañía sufriría en sus intereses el perjuicio á que con su abuso inconcebible se hace acreedora; pero ya verán ustedes cómo seguimos impertérritos y tranquilos intoxicándonos voluntariamente.

—Procedente de Villaharta y Madrid, ha regresado á Alicante el gobernador civil de esta provincia, D. Rafael López de Oyarzábal.

—Se ha concedido un plazo improrrogable de cinco días, que terminará el 20 del actual mes, para la redención á metálico de los mozos del actual reemplazo.

—Por Real orden de Hacienda, y teniendo en cuenta las cotizaciones diarias oficiales de la primera quincena del actual mes, se declara que el tipo medio del cambio en el indicado período ha sido el de 32,62 por 100, correspondiendo en su consecuencia una reducción de 25 por 100 en las liquidaciones de derechos de Aduanas para su pago en oro, durante la segunda quincena del corriente.

—Avisamos á los contribuyentes, á fin de evitar abusos que pudieran cometerse, que los recibos del cuarto trimes-

gía de española; y bien, no os temo, podeis hacerme morir, pero no podeis obligarme á que os ame.

—Ah! es decir que me desafías, que me niegas á título de odio lo que te pido de rodillas...

—Es decir, que el hombre que roba á una mujer, y al tenerla en su poder le exige amor es un cobarde...

—¡Qué has dicho, rugió Víctor, me has llamado cobarde, ¡ah! tú lo quieres, pues bien; vas á ser mía, mi esclava, mi manceba, serás el juguete de mis soldados.

Carmen se levantó y con una gran serenidad que no se hubiera sospechado siquiera en la niña que lloraba una hora antes, dijo á Víctor señalándole la puerta:

—Salid de aquí.

—Oh! ¿Has creido que yo te obedecería? te engañas!

—¡Salid! repitió con energía Carmen.

Al decir esto estaba tan hermosa, que Víctor la miró fascinado.

Sus cabellos negros, mal prendidos en su cabeza, caían con inimitable gracia rodeando su cuello en brillantes bucles.

Su frente ancha y blanca como el marfil, tenía una majestad suprema.

Sus cejas, ligeramente fruncidas, formaban sobre su cutis de nácar dos finas franjas de seda, tan negras como sus cabellos.

Sus ojos eran grandes, negros, hermosísimos; su mirada llena de fuego é inteligencia, era una mirada pensadora, una mirada que imponía.

Su boca fresca y pura, ligeramente entreabierta por el imperioso movimiento de desdén que estaba impreso en toda su fisonomía, dejaba ver entre los rojos labios sus pequeños y blancos dientes.

Un traje azul de alto talle y cortas mangas, dejaba des-

cubierto su seno y brazos, de una admirable forma y de purísimos contornos.

Su mano pequeña y blanca, que señalaba la puerta, era bellísima.

El traje corto y ceñido de aquella época, dejaba descubiertos sus preciosos pies, calzados con zapatitos descotados.

Víctor miró con éxtasis aquella soberbia belleza, á quien su altiva actitud prestaba nuevos encantos.

Se acercó á ella en silencio.

—¡Qué hermosa sois? murmuró; ¡qué hermosa y qué altiva! Yo os amo, Carmen, y quiero que me ameis. Perdonadme si en un momento de extravío he podido amenazaros; yo seré siempre vuestro esclavo, pero no me digais que vuestro corazón es de otro hombre, porque os mataré. ¿Nada me decís? continuó al ver que Carmen guardaba un despreciativo silencio; adiós, Carmen, quizá no os vuelva á ver; si es así no odieis mi memoria.

Carmen nada contestó.

En los ojos de Víctor se vió de nuevo brillar la ira.

Aquella ardiente mirada fué á fijarse en Carmen, y como si obedeciera á un secreto impulso, se acercó rápidamente á la joven y la estrechó en sus brazos.

Carmen dió un agudo grito y luchó por desasirse.

Víctor la estrechaba delirante.

—Te amo, decía pugnando por acercar sus labios á los labios de la joven; te amo y quiero que seas mía...

En aquel momento se oyó vibrante y claro el eco de una corneta.

—¡Maldición! murmuró Víctor, me llaman...

Carmen, alentada con aquel inesperado socorro, hizo un brusco movimiento y se vió libre de los brazos de Víctor.

—Adiós, dijo éste, adiós Carmen, pedid al cielo que

tre de contribución del presente año que excedan de 10 pesetas llevarán un sello que expresará en números el importe del 10 por 100 sobre las cuotas, acordado por el gobierno para gastos de extinción de la langosta en la Península.

—Estos días viene ocupándose la prensa, especialmente la de Madrid, de las reformas que proyecta el ministro de la Guerra y como han circulado respecto al asunto noticias contradictorias, creemos conveniente reproducir la nota dictada por el ministerio de la Guerra para desvanecer errores, y que ha comunicado el telégrafo.

Dice así:

«El ministro de la Guerra se propone fijar definitivamente las plantillas del ejército, para lo cual tiene muy adelantados los estudios. De esta manera el señalamiento de destinos se hará de un modo mejor, principalmente por lo que se refiere á las tres armas y al instituto de la guardia civil.

El ministro llevará al Consejo los resultados de la ley de retiro en todas las armas y cuerpos para que sus compañeros de gabinete se convenzan de la oportunidad, á ser posible, de movilizar las escalas sin gravamen para el Tesoro, y tanto es así, que el ministro de la Guerra, si en las Cortes se presenta una proposición pidiendo la prórroga de la ley de retiro, no se opondrá á que se tome en consideración, en la seguridad de que habrán de acogerse á ella bastantes jefes y oficiales que por diferencia de un mes ó mes y medio no pudieron retirarse cuando se aprobó la ley.»

—El día 20, á las tres de la tarde, se reunirá en la Audiencia de Valencia, el tribunal de exámenes para procuradores, con el objeto de examinar los expedientes de los aspirantes y acordar el día y hora en que se han de verificar dichos ejercicios. El tribunal lo formarán los señores D. Mariano Izquierdo, presidente; D. Salvador Salom, D. José Forcada, D. Pascual Albert y D. Rafael Vidal.

—Cuando una persona se siente resfriada, empape una esponja en una infusión hirviente de flor de malva, salvia y borraja, y después de exprimirla un poco, aplíquesela á la nariz y á la boca lo más caliente posible, aspirando el vapor. Esta operación se renueva varias veces y á intérvalos.

El remedio de sorber por las narices agua muy cargada de Agua de Colonia es eficaz, pero algo heroico, porque á lo mejor se inflama la nariz.

—El número que publica esta semana la popular revista «Actualidades» es por todo extremo artístico é interesante.

Publica artículos de Pérez Zúñiga, Juan Ingénuo, Ernesto Polo, Sabau y Ayxelá, y poesías de Salvador Rueda, Redondo y Menduiña, Soler, Roqués González y otros, avalorando este hermoso número una infinidad de grabados artísticos y preciosas ilustraciones.

Precio del número: 20 céntimos.

—«Alrededor del Mundo» de esta semana es el primer periódico ilustrado que publica las fotografías de la joven asesinada en la calle del Marqués de Santa Ana, de Madrid, y de su matador.

—Por no tener aguardientes hay vinos de Pedro DOMECQ muy apropiados para los enfermos, como los han reconocido y acreditado diferentes congresos y reputadas eminencias médicas.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Nos complacemos en avisar á nuestros lectores que se ha puesto á la venta la «Agenda Culinaria», libro de gran utilidad y necesidad en todas las casas.

En la «Agenda Culinaria» encontrarán una gran variedad de minutas de almuerzo y comida, que permiten hacer éstos muy variados y económicos. En toda la obra predomina una gran observación, tanto de la cocina española como francesa, figurando en ella multitud de recetas que, llevadas á la práctica, son dignas de figurar en las mesas más elegantes, pudiendo satisfacer los gustos y aficiones más delicadas.

Además contiene la «Agenda Culinaria» un espacio en blanco, en forma de calendario y con el santoral de cada día, á fin de que puedan anotar el gasto diario de cocina.

Su precio es sumamente reducido, pues se vende encartonada en todas las librerías al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Comentarios de la Prensa

Badajoz.—La Prensa portuguesa examina el alcance del viaje del Rey á Inglaterra.

«O Mundo» cree que el hecho de acompañarle, no un ministro de la Corona, sino el representante de Portugal en Londres, entusiasta partidario de la alianza, mejor dicho, del protectorado inglés, parece encerrar el propósito de irritar á Francia, para comprobar que Portugal está entre los pies de la Gran Bretaña.

«O Imparcial» cree que se preparan grandes disgustos al Rey en su viaje y manifestaciones de desprecio contra el mismo cuando visite al presidente de la República francesa y al Rey de Inglaterra.

El mismo periódico cree que, en las contingencias del porvenir, la Gran Bretaña necesita de auxilio y apoyo en el continente, y que Portugal debe, hábilmente, poner elevado precio á este apoyo, en relación con los evidentes peligros de que se halla amenazado.

Sobre el Rey pesa, por lo tanto, en estos momentos, una gravísima responsabilidad.

«O Seculo» niega, con referencia á un despacho de París, haber dicho que el viaje del Rey carece de importancia.

La insurrección en Marruecos

París.—Las noticias que se reciben de Marruecos señalan las extraordinarias medidas que se adoptan para reprimir de una manera enérgica y definitiva las turbulencias del Imperio.

Reúnese un ejército considerable: llegan del Extranjero abundantes municiones y hácense otros muchos preparativos, que demuestran la intención de que termine la situación anárquica de algunas tribus, aplicándoles un correctivo ejemplar y radical.

Espéranse, por lo tanto, combates encarnizados.

Senadores vitalicios

Madrid 17 (13-15)

Hasta después que reanuden las Cortes sus sesiones, no llevará el Sr. Sagasta á la firma del Rey los decretos nombrando los nuevos senadores vitalicios.

Una dimisión

Madrid 17 (17-50)

Se habla de la dimisión del general D. Felipe Martínez del cargo de subsecretario de Guerra, indicándose para desempeñar tan importante puesto al general D. Julián Suárez Inclán, hermano político del Sr. Canalejas.

R. I. P.

Madrid 17 (18-20)

Ha fallecido en Málaga la marquesa de Loring, madre política del Sr. Silvela.

Huelga terminada

Madrid 17 (19-25)

Ha terminado completamente la huelga general de Pensylvania.

Consejo

Madrid 17 (20)

Continúan reunidos los ministros en Consejo.

Entre otros asuntos tratan en él de la combinación de gobernadores y de la campaña parlamentaria.

Bolsa de hoy

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 17 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	73'50
Id. fin de mes	73'65
Amortizable 5 por 100 al contado	94'55
Id. fin de mes	00'00
Id. carpetas al contado	94'55
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	000'00
Banco de España	484'00
Comp.ª arrendataria de tabacos	408'00
París	30'85
Londres	32'86
Berlín	00'00

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se aúncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**—Muy útil en la convalecencia de la pulmonía.—En la inmensa mayoría de casos basta consumir sólo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens,» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73. Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

ESTOMACALINA ALFAJEME

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del ESTÓMAGO É INTESTINOS, la única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados, en los ensayos hechos en los hospitales de Madrid, por las eminencias médicas doctores Mariani, Hergueta, Medinaveitia, Huertas, Pérez Valdés, Estévez, Montaya y otros, es la ESTOMACALINA ALFAJEME, pudiendo comprobarlo todo enfermo con tomar una botella.

Precio 4 pesetas botella.—Conde de Romanones, 8 y 10, farmacia.—*Madrid.*

En Alcoy: *Sra. Viuda de R. Alfonso.*

A los señores Autores, Editores é Impresores

SOCIEDAD GENERAL DE FOTOGRABADO

R. Rocafull

Alcalá 23 · Madrid ·
Teléfono 653
Dirección postal
Apartado n.º 8

Primera Casa en España que tiene montados y practica los nuevos procedimientos eléctricos Norte-Americanos

PERFECCIÓN ⁂ RAPIDEZ ⁂ ECONOMÍA

TARIFA GENERAL DE PRECIOS

	Pesetas
Fotograbado de línea, el centímetro cuadrado	0,05
» mínimum	2,00
» de medias tintas (directo) recuadrado	0,06
» mínimum	2,50
Cobreado, Acerado ó Niquelado	0,01

Los trabajos especiales sufrirán un recargo del 10 al 50 por 100 sobre la anterior Tarifa. Los que se nos entregaren sin ajuste previo, se facturarán por la Tarifa general.

La amplitud de los talleres de esta Sociedad y la perfecta organización de sus trabajos, permiten servir los encargos con la rapidez precisa á la información del día.

Los trabajos para provincias se remitirán por correo certificados á los cinco días de haberse recibido el original.

Esta Sociedad se verá honrada si se desea visitar sus talleres.

Se remiten á quien lo pida muestras y notas de precios.

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

IMPRENTA DEL HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos. Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

NERVIOS Curación segura de las enfermedades NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡¡ 11 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo*, *baile de San Vito*, *neuralgias rebeldes*, *migraña*, *palpitaciones de corazón*, *vértigos*, *temblores*, *agitación nocturna*, *desvanecimientos*, *insomnios*, *asma* y demás accidentes nerviosos.—Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costa, Sombrerería 5.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE PÉREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS, CUARTANAS ó COTIDIANAS.

Cajas de 80 y 40 píldoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente previo pago de su importe, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid

DEPÓSITO CENTRAL:

MARTIN Y DURÁN.—Tetuán, 3, MADRID

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos